
Milaymis: La reina cubana a pegada limpia

02/11/2019



Cada nueva incursión sobre los colchones de Milaymis de la Caridad Marín se convierte en una experiencia superior no solo para ella, sino también para público y entendidos, que no dudan estos últimos en calificarla como uno de los mayores talentos universales de la lucha femenina.

La prueba más reciente, luego de erigirse como la primera luchadora cubana capaz de coronarse en un Mundial juvenil (76 kg), la dio a un nivel superior, en un escalón que se considera la antesala de la élite: la lid del orbe sub-23. Y no solo eso, la forma en que lo hizo, prácticamente a pegada limpia.

Milaymis, una mezcla física imponente a sus 18 años de explosividad, músculos fibrosos y fuerza, no creyó en el mayor aval de varias de las oponentes enfrentadas en su organigrama de los 72 kg y con tres pegadas y una definición de altura 6-2 sobre la china Xiaoqian Wang alzó sus brazos al cielo, se arrodilló sobre el colchón de la "Arena" en Budapest y profirió una exhalación mezcla de júbilo y descompresión, cuando ya sus músculos respondían por inercia casi...

Los combates

Un pleito inicial en el que lanzó la clarinada a sus oponentes, siempre controlando acciones e intentando taladrar la defensa de la india Naina Naina con sus tackles felinos, Milaymis tuvo un segundo período arrollador, y casi al término del tiempo reglamentario, cuando la ventaja sobre su oponente era de 12-3, consiguió pegarla.

En cuartos de final se produjo su batalla más cruenta. Enfrente tenía a la rusa Evgeniia Zakharchenko, subcampeona mundial juvenil este año. Una piedra fornida que incluso llegó a tener el pleito a su favor 8-5. Milaymis, primero en una acción ofensiva fuera del plan táctico que la dejó en desventaja, tomó un segundo aire y a falta de poco más de 30 segundos para el adiós se lanzó sobre la europea, logró tacklearla y luego hacerla un nudo hasta que pegó su espalda al tapiz.

Su duelo de semis fue ante la kazaja Zhamila Bakbergenova, quinta de mayores hace unas semanas en la justa de Nur Sultán. Milaymis hizo caso omiso a eso y luego de tomar la delantera 2-0, resolvió el pleito antes de concluir el primer periodo, igualmente por la vía más dolorosa de la pegada.

Toda La escena estaba lista para el acto conclusivo, del otro lado, Wang había transitado de manera contundente: 13 pts técnicos en su haber y solo dos en contra.

De hecho, la china abrió el marcador delante 2-0. Así cayó el telón del primer periodo. En el segundo Milaymis salió a reclamar su feudo y luego de igualar a dos, esperó un paso en falso de su oponente, forzada a atacar pues la nuestra tenía ventaja por haber marcado la última acción con el mismo valor de puntuación.

Entonces llegó lo que había tejido en fracciones de segundos. Entrada de la asiática, defensa y contraataque, y el score definitivo cuando ya Cronos igualmente se convirtió en su aliado.

¿El resto? Ya lo conocen, sitio de honor en el podio, presea dorada mordida para comprobar la calidad de ambas, y el himno de Bayamo entonado por segunda ocasión en Budapest.

Cuatro efectivos, dos cetros, un bronce y la posibilidad de que el grequista Daniel Gregorich (87 kg) redondee un rendimiento en extremo efectivo, pues igualmente pugnará este sábado por un metal bronceado.

Todos los lentes sobre Milaymis

“Considero que desde que entré al equipo nacional mi desarrollo ha sido bastante acelerado. Se lo agradezco al profe Iván Fundora, y al resto del colectivo técnico de la lucha femenina, siempre pendientes de cada detalle en nuestro aprendizaje”.

¿Primeros pasos?

“Comencé en la práctica de voleibol. Quería seguir los pasos de mi madre, pero mi profesor se fue y por esa razón seguí los consejos del entrenador Junior en Tallapiedra, a los 12 años. En la EIDE trabajé con Monte y Lisandra, y en décimo grado me subieron a la preselección”.

¿Qué define tu sistema de lucha?

“Soy una luchadora joven, pero hasta ahora el tackle es el arma que siempre me ha aportado victorias, efectividad. Lo tengo bastante preciso, tanto a las dos piernas con cabeza por dentro como el lateral. Eso lo complemento con el hecho de que para mi división soy bastante ágil y explosiva.

Y sí que lo es. Ha confesado que la lucha es su vida. Lleva tatuado el oro desde los Juegos Olímpicos de la juventud en Buenos Aires el pasado año, y su sed de más parece insaciable. Sigámosla, no pocos la han calificado como la futura Mijaín López de la lucha femenina.
